Año IX VILLANUEVA Y GELTRÚ 29 DE AGOSTO DE 1915 Núm. 423

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes . . . . . 0'50 pesetas.
Un trimestre. . . . . 1'50 »
Número suelto . . . . . 0'10 »
Número atrasado . . . . . 0'25 »

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Centro Republicano Federal
Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú
TELÉFONO 531.
Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
(Pago adelantado)
En primera plana, 0'20 pesetas línea
En tercera » 0'15 » »
En cuarta » 0'10 » »
Comunicados » 0'20 » »
Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

LA OBRA DEL GOBIERNO

VEINTE ESCUELAS

Por el ministerio de Instrucción pública han sido ya señalados los pueblos donde se construirán por primera vez unas escuelas. Estos pueblos españoles habían vivido hasta hoy sin maestro, sin instrucción de ninguna clase. La acción cultural del Estado no había llegado a ellos. Los viejos de estos pueblos habían sido y eran analfabetos. Los jóvenes, los niños de ahora lo eran y lo son también. El Estado, por fin, se ha decidido a levantar la escuela, a darles la escuela. Los ciudadanos de mañana sabrán ya leer y escribir.

¿Son muchas las escuelas que faltan en España? Atendiendo a la ley de Moyano, en la que se señala el número de escuelas por un número variable de vecinos, el número de escuelas que falta en España asciende a diez mil. Fijándose en la graduación establecida en Italia, el número de escuelas que falta en España llega a cincuenta mil. Estableciendo el cómputo por el número de alumnos que Inglaterra señala para cada maestro, el número de escuelas que falta en España se eleva a cien mil. ¿Ha seguido el ministerio de Instrucción pública el espíritu de la ley de Moyano y ha ordenado construir diez mil escuelas? No. ¿Ha establecido el principio italiano y ha creado cincuenta mil escuelas? No. ¿Ha optado por el régimen inglés y ha dispuesto la edificación de cien mil escuelas; de las cien mil escuelas que faltan en España; de las cien mil escuelas que el contribuyente paga en España; de las cien mil escuelas que el Gobierno tiene el deber moral de crear en España? No. El Gobierno español, que sabe que faltan cien mil escuelas; que sabe tiene la obligación de aumentar cien mil escuelas, ha reducido el límite. Y no va a crear cien mil escuelas; ni cincuenta mil escuelas; ni diez mil escuelas; ni mil escuelas; ni siquiera cien escuelas. Tranquilamente, serenamente, el Gobierno español ha dispuesto la creación de veinte escuelas. Y con ello deja terminada la reforma que el partido conservador en este año de renovación de los pueblos ha hecho en la Instrucción pública de su patria.

No es lo doloroso que haya un Gobierno que se desentienda así de sus deberes. Lo doloroso es que haya un pueblo que no sepa encarrilar al Gobierno, que no sepa reducirlo a su camino cuando de su camino se desvía. No es lo doloroso que haya un Gobierno que se desembarace del problema de la enseñanza. Lo doloroso es que haya un pueblo que vea con indiferencia este abandono punible del Gobierno. No es lo doloroso que el Gobierno no cree todas las escuelas que faltan. Lo más doloroso es que los pueblos sin escuelas se resignen y se avengan a vivir así. Era ya don Rafael Altamira siendo director general de Instrucción pública quien señalaba esta pasividad de la opinión española con respecto a los problemas de enseñanza pública. Y aunque se ha dicho que el pueblo español porque es pobre no es culto, porque ha de pensar demasiado en la despensa no puede pensar en la escuela, lo cierto es esto; que de la despensa y de la escuela habló Vives; que de la despensa y de la escuela habló Jovellanos; que de la despensa y de la escuela habló Costa; que de la despensa y de la escuela, como problemas a resolver, se sigue hablando. Y que discutiendo si el problema de la despensa es primero que el de la escuela; si el pan es antes que el libro; si la vida es antes que la filosofía, ni tenemos despensa ni escuela; ni tenemos pan ni tenemos libros; ni vivimos ni filosofamos. Cuando en todos los países europeos el problema de la escuela primaria, es ya problema de su educación o problema religioso, problema de calidad de las escuelas, en España sigue siendo problema de cantidad, de número de escuelas. ¿No era Binet quien decía, vueltos los ojos a nosotros, que cuando el primarismo perdiera en Europa su eficacia, por haberse señalado otros medios de educación infantil, en España, aún no habría comenzado a actuar la escuela primaria?

¡Veinte escuelas en un país donde faltan cien mil escuelas! ¿Qué actitud adoptar frente a un Gobierno que legisla eso? ¿Con qué ojos mirar, con qué palabras dirigirse a un pueblo que tolera, que consiente, que acepta eso? Porque aquí hay dos hechos: el del Gobierno que quiere gobernar a ciudadanos analfabetos, y el hecho del pueblo que se resigna a ser analfabeto. Hay dos hechos: el del Gobierno que quiere tener agricultores analfabetos, industriales analfabetos, soldados analfabetos, y

memoriaesquerra.cat — Democràcia [Vilanova i la Geltrú, 1907-1937], 29/8/1915, pàgina 1